

▼ Color y vivacidad se fusionan con sensualidad en las telas de Andrea De Luigi. Formas sintéticas ganan la última serie.

Pasión, intensidad y contrastes, marca registrada de esta talentosa artista argentina.

Vuelta a lo esencial

Cuna de arte. Así fue su niñez, esa que transcurrió tranquila junto a un hermano, entre lápices de colores, pinceles y bastidores.

Andrea De Luigi aprendió a pintar antes de saber leer. Casi sin darse cuenta, el arte entró a su vida de la mano de quien más tarde ella aceptaría como su mejor maestra: su mamá. Artista, ceramista y crítica, ella guió sin influir los pasos de su hija, que dejó morir tardes enteras dedicada a diferentes actividades plásticas, a recorrer exposiciones y zambullirse en libros de arte.

Llena de intereses y anhelos, una Andrea recién salida de la secundaria se volcó a la psicología, profesión que ejerció durante algunos años, pero que siempre acompañó con la pintura, su íntima vocación. “*Fue algo paulatino*”, cuenta De Luigi del proceso que la llevó a hacer del arte su medio de vida. El camino de Andrea en el arte se plagó de nuevas experiencias, con las que tomó contacto en diferentes talleres, de la mano de importantes maestros que fueron llenando su mundo de nuevas herramientas plásticas.

El día se presta ameno, y desde un tercer piso vidriado se vislumbran porciones de río, verdes de árboles y cantos de pájaros; sonidos y colores de primavera, aunque estemos en pleno invierno. Los rayos del sol todo lo

inundan, y lo vuelven su lugar en el mundo, el de Andrea, su taller. Algunas obras esperan el último toque y otras recién terminadas se desparraman por el lugar y en cada rincón, llenando de color el ambiente, donde la artista pinta y enseña a grupos de chicos y grandes.

El color es su sello y su gran inspiración. Fuertes e intensas, las paletas de los cuadros vibran al ritmo de las formas. A lo largo de su historia De Luigi pintó naturalezas muertas, paisajes, y plantas y flores. Pero una necesidad de cambio la llevó hace un tiempo a sintetizar y fragmentar las formas. Así nació su última serie “*Luces y sombras*”. Simplificadas al extremo, figuras humanas y de animales, como pájaros y caballos, llenan de dinamismo y color las telas de los nuevos trabajos, que presentados hace algunos meses causaron sensación en el público.

Feliz, alegre, tranquila... Andrea se muestra tal cual es, y ese ser transmite un caudal de sensaciones agradables ni bien uno la encuentra. Todo en su mundo pareciera estar en equilibrio, ese que uno alcanza cuando se siente pleno. Artista y madre de dos varones, Andrea encontró el punto medio que hoy la deja disfrutar de sus dos pasiones: la maternidad y la pintura.







¿Cuándo decidiste dedicarte al arte?

No fue fácil la decisión de dejar la psicología y dedicarme por completo a la pintura. Yo sentía que todavía estaba en plena etapa de aprendizaje, uno siempre lo está. Pero en ese momento me insistieron para comprar mis obras, después llegaron las exposiciones, y la dedicación exclusiva al arte me permitió vivir de mi trabajo.

Andrea, ¿existe en vos como artista el prejuicio de no haber recibido una formación académica?

Yo creo que tuve una excelente formación plástica, con grandes maestros como Kenneth Kemble, Guillermo Roux, Héctor Giuffré y Atilio Laguzzi. Además de mi propia escuela personal, muy intensa, desde que nací, que

fue la de mi mamá, a quien respeto muchísimo en su gusto, inteligencia y sensibilidad. Yo me siento muy bien formada. No hice la Academia, pero estoy muy segura y contenta con mi formación.

SU OBRA

¿Existe un hilo conductor en tu obra?

Sí. Creo que es el color fundamentalmente. Yo me veo en todos mis cuadros, es mi mano, mi paleta.

¿Desde dónde partís para crear?

Muchas veces parto del color más que de las formas, o a veces una forma y un color me dan el punto de partida, ya sea algo de la naturaleza, un



objeto, una foto. Hago un boceto muy sintético y después me gusta ir creando con el pincel y el color.

¿Se traslucen en los cuadros tus emociones?

Naturalmente. Como psicóloga te digo que en los dibujos se ve muchísimo de lo que pasa por dentro. Pero yo soy muy estable, tengo un equilibrio que es muy raro que lo pierda. Soy apasionada sin demostrarlo mucho. Puedo parecer tranquila, pero sé que soy muy intensa en los sentimientos y en mi pintura eso se nota. Hay vigor en los contrastes, en los colores; me identifico mucho con lo que hago.

¿Cómo fue pasar de una pintura figurativa a una que roza lo abstracto?

Fue un proceso, una necesidad de cambio. En las nuevas telas conservo

siempre el color vibrante y luminoso, pero con la diferencia de utilizar planos con elementos figurativos que se superponen, perspectivas que se encuentran y chocan entre sí. Creo que el resultado es una sensación de alto dinamismo.

¿Cómo es la interpretación de tu público para con esta nueva serie?

Es curioso, porque yo venía haciendo flores y hojas y con eso no había dobles interpretaciones. En estos cuadros el público quizá ve otras cosas de las que yo quise pintar, y la verdad es que no me molesta, está bien que cada uno vea lo que quiera. Me gusta que guste, pero no me frustra si no es así.



¿Qué es lo que atrae de esta serie?

Yo creo que tiene que ver con el tema y el color, especialmente con los contrastes de luces y sombras.

En tu carrera has incursionado en otras disciplinas, ¿hay intención de probar algo nuevo en la actualidad?

Para acompañar esta serie estoy haciendo unas esculturas en madera.

¿Cómo nació la idea y qué representan?

Empezó a surgir la necesidad. Siempre me atrajo la idea de crear formas. Estas esculturas tienen que ver con las formas geométricas que estoy trabajando en mis nuevos cuadros, la combinación de curvas y líneas rectas.

LA MIRADA...EL MUNDO

¿Pensás que para el artista es importante exponer su trabajo?

Creo que es importante mostrar, porque ahí uno tiene un feedback interesante de lo que hace, podés ver tu trabajo a través de otros ojos.

¿Cómo juega la mirada del espectador para con tu arte?

No me es fundamental la mirada del otro, pero es necesaria si uno vive de esto. Me interesa, me gusta que guste, pero no me influye. Yo hago lo mío, lo que me nace y apasiona, y voy a seguir así.

Pero cuando uno vive del arte, existe cierta presión de hacer cosas que gusten...

No pinto algo porque guste o no guste, porque venda o no venda; hago simplemente lo que me nace hacer, y eso sin presiones externas.

Tu vida transcurre mucho en el taller ¿sos una persona solitaria?

Sí y no. Podría vivir en mi taller y no salir, pero lo hago bastante porque tengo hijos, eso me conecta con el mundo y la familia, con los amigos. Tiendo a pasar mucho tiempo sola. Lo que más me gusta, después de estar con mis hijos, es pintar, así que reduje la vida social a lo necesario y pinto de lunes a lunes.

¿Cómo es tu relación con el mundo, con las galerías del exterior?

Vendo en el exterior a través de marchands, en Miami, Centro América y Europa. Mando regularmente obra a Ferias Internacionales, a muestras en museos y en galerías.

LA DOCENCIA... SU LUGAR

¿Tenés rutinas?

Me gusta madrugar, disfruto la mañana, empiezo a pintar muy temprano. Me levanto con ganas de pintar. Paso mucho tiempo en el taller y a la

noche estoy rendida.

Enseñas a chicos y a grandes, ¿qué diferencias encontrás entre los grupos?

Los grupos de gente grande son muy interesantes, terapéuticos, heterogéneos. El taller es un ámbito sano, positivo, donde la gente viene y se distrae, se olvida de sus problemas y hace algo que lo hace sentir bien. Yo, además, estoy convencida de que todos pueden dibujar y pintar y creo que lo logro con mis alumnos, entonces creo que no se van frustrados, sino contentos.

¿Y los chicos?

Son lindísimos, tienen una creatividad sin inhibiciones, sin represión. En el taller hacen pintura, dibujo, objetos, máscaras, collages, acrílico, les hago conocer la obra de pintores importantes y hacemos una muestra anual de sus trabajos. Las clases son muy satisfactorias.

¿Es difícil como docente guiar sin influir?

Creo que no. Quizá me ayuda la psicología o quizás es mi forma, no ser invasiva, pero estoy muy atenta a tratar de que cada uno saque lo que le es propio, auténtico.

¿Por qué sentís el taller "tu" lugar?

Me gusta la sensación que tengo cuando entro a mi taller. Es mi mundo, que me permite crear, estar tranquila, es mi trabajo que me da satisfacción. Físicamente me gusta la amplitud, la luz, la practicidad, todo lo que necesito está acá. Tiene luz, una vista que es puro verde, el río...

EL PRESENTE... SU FUTURO

¿Ves cosas de tu madre reflejadas en tu arte?

Quizá en esta última serie, porque ella tuvo una época en que trabajaba mucho con líneas geométricas, con algo que emparentaba con el cubismo. Pero creo que cada una hizo su propio camino, ella no influyó en lo mío, fue muy buena maestra, como yo espero ser de mis alumnos.

Vos decís que todo el mundo puede pintar y dibujar... ¿pero el ser artista se hace o se nace?

Yo creo que es una combinación de las dos cosas. El arte es una manifestación creativa que tiene instrumentos como el pincel o el lápiz, que hay que aprender a usar. Es una expresión sensible del mundo externo e interno. En ese sentido, todos podemos ser artistas. Se puede aprender la técnica. Después, si se hace con mayor o menor calidad o destreza, eso dependerá de la sensibilidad y experiencia de cada uno. Creo que hasta



+ info

Andrea De Luigi

adeluigi@yahoo.com

www.andreadeluigi.com

4742-3464 / 154-418-5352

cierto punto se aprende y después tiene que ver con algo innato.

¿Cómo sigue tu agenda de acá a fin de año?

Como siempre, estoy pintando. En Octubre voy a participar en dos ferias en el exterior: ExpoArt en Montreal, Canadá, y la Feria Kunst10daagse en Holanda, y se hará la muestra de mi taller en la Galería Mosaik. En Diciembre voy a participar en la Feria ExpoArtistas, en el Centro Cultural Borges. También ya tengo varios proyectos para el año que viene, pero

esos se irán concretando.

Andrea, ¿cómo es el momento que vivís hoy?

Estoy feliz de hacer lo que hago, hago exactamente lo que quiero, en el lugar que quiero, me gusta vivir donde vivo, mis hijos están bien y los puedo cuidar perfectamente. Hoy, estoy en plenitud.

L'Interdit

Pavillon
Christofle

ARENALES 1412. CABA.
+5411 4813 5605
WWW.LINTERDIT.COM